

Ver a Jesús – Parte 3

“Una vida sin temores”

Pastor Erich Engler

Cuanto más vemos a Jesús en las Escrituras, tanto más se consolida en nosotros la certeza de que Dios es un Dios bueno.

Ver a Jesús en la Palabra es transformar el agua en vino. Jesús dijo en Juan 2:7: “¡llenad las tinajas de agua!” y Él transformó ese agua en vino. Habíamos dicho que la Biblia se refiere a nosotros como recipientes; habla del agua para referirse a la Palabra de Dios; y uno de los simbolismos para Jesucristo es el vino, Él es el vino nuevo. De allí pues que si nos llenamos del agua de la Palabra veremos a Jesús en cada una de sus páginas.

Habíamos dicho también que Jesús hizo este primer milagro en las bodas de Caná porque desea que su esposa, la iglesia, beba del vino nuevo. No sé si has hecho la experiencia de beber vino de una botella que no ha estado bien tapada, pero te aseguro que sabe más a vinagre que a vino. Espiritualmente hablando, podríamos decir que hay muchos creyentes que beben más vinagre que vino nuevo. Nosotros deseamos beber del vino nuevo y fresco lo cual es la revelación de nuestro Señor Jesucristo.

Para la meditación de hoy vamos a ir al libro de Job cap. 3 vers. 25, y en base a ese pasaje vamos a ver cómo podemos liberarnos de cualquier tipo de miedo que nos ataque y vivir así una vida completamente libre de temor.

¿Estás preparado para ser libre de todo tipo de temor? Hay muchísimos tipos de temores o miedos, por ejemplo: a cosas, a animales, o a personas, los cuales se transforman, en algunos casos, en verdaderas fobias.

El primer pasaje que vamos a considerar está, como dije, en el libro de Job cap. 3 vers. 25:

“Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo temía”.

Nosotros no queremos que nos suceda lo mismo, sino por el contrario, deseamos dejar de lado el temor ¿verdad?

Es interesante ver que en hebreo las palabras “temor” y “espantaba” son una y la misma palabra, o sea que podríamos leer el vers. de la siguiente manera: “el temor que temía me ha venido...” La palabra hebrea es: “PACHAD”.

Hoy vamos a aprender algo de hebreo y al final de la enseñanza vamos a estar felices por el provecho que vamos a poder sacar de esto, ya que no va a ser nada aburrido o seco, y sobre todo, porque vamos a ver a Jesucristo en ello. La palabra “PACHAD” (miedo o temor) en hebreo se escribe de la siguiente manera:

פ ת נ **פ (Dálet) ת (Jet) נ (Pei)**

Estas son las 3 letras que forman la palabra temor o miedo en hebreo. Cabe recordar también que el hebreo se lee de derecha a izquierda.

Lo interesante en estos jeroglíficos, es que no son solo letras sino también símbolos o pictogramas. Cuando les muestre el significado de estos pictogramas vamos a ser todos grandemente bendecidos, porque allí encontramos a Jesús.

Esta primera letra: **פ (Pei)** está representada por una cabeza con la boca abierta. El simbolismo más preciso es una boca abierta lista para hablar.

La segunda letra: **ת (Jet)** está representada por un cerco.

La tercera letra: **פ (Dálet)** está simbolizada por una puerta.

Resumiendo, los símbolos: boca, cerco y puerta representan la palabra: temor.

¿Sabes lo que el idioma hebreo nos quiere decir con esto? Cuando alrededor de tu boca hay un cerco, la puerta de ella está cerrada, y la consecuencia es el temor.

Un cristiano que se mantiene callado es un cristiano temeroso.

Vamos a ver un pasaje que nos va a aclarar perfectamente lo que quiero decir. En Marcos cap. 11 vers. 23 encontramos las siguientes palabras de Jesús:

“Porque de cierto os digo que cualquiera que **dijere** a este monte: **Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho**”.

Nosotros sabemos que en este caso la palabra monte se refiere a problemas o circunstancias adversas las cuales nos llenan de temor.

¿Cuántas veces leíamos aquí la palabra decir? 3 veces ¿verdad? Las palabras dijere, dice y diga tienen que ver con la confesión de nuestra boca.

¿Cuántas veces aparece la palabra fe en este versículo? Una sola vez.

Lo que Jesús nos quiere decir con esto es que hablar o confesar es 3 veces más importante que creer.

Jesús nos quiere decir que cuando la puerta de nuestra boca está cerrada, o rodeada de un cerco, somos presa del temor.

Seguramente ya has hecho la experiencia que cuando te ataca el miedo o temor te quedas como paralizado y sin palabras ¿verdad? En las letras hebreas que componen la palabra temor o miedo está así claramente representado.

Cuando dejamos de confesar la Palabra sobre la fidelidad y la bondad de nuestro Señor, somos presa fácil del temor o el miedo. Aquel que se llena de temor cierra su boca para hablar de las bondades de Dios, y a menudo incluso, abre su boca para hablar sobre lo malo que podría llegar a suceder a causa del temor que le invade.

Cuando una persona es atacada por el temor abre su boca para lo negativo y pronuncia palabras de miedo y de temor cuando sería mejor que callara para no empeorar más la situación.

En una situación así, el Señor nos anima a abrir nuestra boca, pero para pronunciar lo correcto. Cuando el “monte” del temor se interpone delante de nosotros, debemos hablarle **al** monte en vez de hablar **del** monte.

Dios tiene el antídoto contra el miedo o temor: hablarle **al** “monte” para que se quite de allí y se eche al mar.

En la sociedad donde vivimos, se nos pretende hacer creer que el temor es algo “normal”, que forma parte natural de nuestra vida, y que debemos aprender a convivir con él. ¡Esto es erróneo de acuerdo a la Palabra de Dios pues ella nos enseña algo completamente diferente!

Es interesante que cada vez que Jesús se aparecía a alguien, sea en el Nuevo Testamento o en el antiguo como ángel del Señor, decía siempre las mismas palabras: “¡No temáis!”

Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía (timidez), sino de poder, amor, y dominio propio (2 Timoteo 1:7)

En el amor (divino) no hay temor, sino que el perfecto (verdadero) amor echa fuera el temor (1 Juan 4:18).

Recordemos el simbolismo de la palabra hebrea para temor (PACHAD): puerta, cerco y boca.

Vamos a ver ahora lo que nos dice el Evangelio de Juan cap. 20 vers. 19 y 20:

“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, **estando las puertas cerradas** en el lugar donde los discípulos estaban reunidos **por miedo** de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

La palabra hebrea que traducimos como paz es: SHALOM y tiene un poder tremendo para echar fuera el temor. El resultado lo vemos en el versículo siguiente:

(20) Y cuando les **hubo dicho** esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos **se regocijaron** viendo al Señor”.

Los discípulos estaban reunidos con las puertas cerradas por temor, pero cuando Jesús se les aparece quiebra esa barrera de temor cuando pronuncia o dice: ¡Paz (SHALOM) a vosotros!

Otro ejemplo lo encontramos en Juan cap. 9 vers. 22 donde se refiere al muchacho ciego que fue sanado:

“Esto dijeron sus padres, porque tenían **miedo** de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga”.

A causa del miedo a los judíos los padres de este muchacho no abrieron la boca para pronunciar el nombre de Jesús.

Hoy vamos a abrir nuestra boca para hablar de su gracia, la cual nos otorga fe y los temores desaparecerán de nuestra vida.

Otro pasaje que vamos a considerar es Juan cap. 12 vers. 42:

“Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga”.

¿Tenían temor estos discípulos? ¡Claro que sí! A causa del temor (PACHAD) ellos cerraron la puerta de sus bocas: no lo confesaban.

¿Te das cuenta ahora como ese pictograma hebreo se explica por sí mismo? ¡Dios es absolutamente perfecto y genial!

Hemos visto como es la palabra temor y su significado, ahora debemos saber como deshacernos de él. Y ahora es cuando Jesús entra en escena.

Nuestro diccionario español nos muestra que el antónimo, o sea lo opuesto, de temeroso es: valiente, atrevido o intrépido. Es interesante la palabra hebrea que define esto:

(LO-PACHAD) ט נ פ- א ל

Teniendo en cuenta siempre que el hebreo se lee de derecha a izquierda, vemos que ahora hay dos nuevas letras, a saber: א (Alef) y ל (Lámed).

Ya habíamos visto lo que significaba el simbolismo de las 3 primeras letras las cuales describen la palabra temor.

Nosotros queremos ser libres del temor, por lo tanto debemos saber ahora lo que simbolizan las dos nuevas letras que se añaden para describir la palabra intrépido o sin miedo.

ל (Lámed) representa un cayado pastoril, y al ver esto pensamos de inmediato en el Salmo 23: “El Señor es mi pastor, nada me faltará”.

Otros significados de la letra ל (Lámed) son: autoridad y hablar.

O sea que los 3 significados más relevantes de esta letra son: cayado pastoril o pastor, autoridad y hablar. ¿Cómo podemos interpretar esto?

Aquí transformamos el agua en vino: Jesús, el buen pastor tiene autoridad sobre las ovejas de su rebaño y esa autoridad se muestra cuando las llama por su nombre y ellas le obedecen. Las ovejas conocen la voz de su pastor. Cuando el pastor se presenta a la puerta del redil, donde hay varios rebaños juntos que entraron allí para pasar la noche, y las llama, ¿cómo reconocen las ovejas quién es su pastor? Las ovejas no andan olfateando como los perros para reconocer algo, sino que reaccionan a la voz del pastor.

Así las ovejas se alinean a la puerta del redil para comenzar a seguirle. Su voz les otorga autoridad, pero primero él las debe llamar o pronunciar sus nombres.

Juan cap. 10 y el Salmo 23 nos hablan del buen pastor. La Biblia nos habla mucho más de este ministerio que de los demás. En Efesios 4:11 vemos los ministerios que Cristo instauró en la iglesia para su edificación: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Estos 5 ministerios están presentes en el cuerpo de Cristo, en su iglesia universal, aunque no necesariamente todos en la iglesia local. La explicación es que la Palabra pone el énfasis en el ministerio pastoral. No encontramos ningún salmo sobre el buen profeta, o epístola que hable sobre el buen apóstol, sin embargo el ministerio pastoral es el que está más ampliamente descrito en la Biblia. El principal ministerio en la iglesia local, no es el apostólico, ni el profético, sino el pastoral dado a que las ovejas deben seguir la voz del pastor y no de otro ministerio. Lamentablemente muchas ovejas han seguido la voz del profeta o del apóstol y se han desviado de su camino.

Luego de observar la importancia que da la Palabra al ministerio pastoral, de acuerdo a Juan cap. 10 y el Salmo 23 por ejemplo; y viendo la hermosa simbología de esta letra hebrea quedaría una sola cosa por agregar: ¡las ovejas necesitan pastor! ¡Esa es la voluntad de Dios para ellas! ¿Amén?

La Biblia nos habla muy claro que las ovejas sin pastor se desvían de su camino. Isaías 53: 6 dice:

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino...”

Pero gracias a Dios que Él puso pastores para dirigir su rebaño. Lo que estamos haciendo justamente en este preciso momento es pastar sobre una buena pradera. La otra letra hebrea con profundo significado en esta palabra es: א (Alef). El símbolo que representa esta letra es: un buey, y el significado más preponderante de esto en la Biblia es el animal del holocausto. No sé si sabías que los israelitas no solo sacrificaban corderos sino también bueyes.

Este símbolo representa la salvación por el sacrificio de Cristo en la cruz. Hay una revelación muy profunda en un pasaje que deseo mostrarte, la cual no la saqué de ningún libro o comentario sino que el Señor mismo me la reveló, y se encuentra en el libro de 2 Samuel cap. 6 vers. 10 al 13:

“De modo que David no quiso traer para sí el arca del Señor a la ciudad de David; y la hizo llevar David a casa de Obed-edom geteo.

(11) Y estuvo el arca del Señor en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo el Señor a Obed-edom y a toda su casa.

(12) Fue dado aviso al rey David, diciendo: el Señor ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David”.

Recordamos que David, a causa de estar enojado con Dios, dejó el arca del pacto en la casa de Obed-edom por algún tiempo, hasta que se da cuenta que Dios había bendecido grandemente a Obed-edom por ello y se decide ir a buscarla y llevarla de nuevo a Jerusalén. El arca del pacto representa a Jesucristo en el Antiguo Testamento y Jerusalén a la iglesia, dicho en otras palabras sería: poner a Jesús de nuevo en el centro de nuestras iglesias.

Veamos lo que sucedió cuando fueron a buscar el arca:

(13) “Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado”.

Ellos sacrificaron un buey y un carnero ni bien habían andado unos pasos. En los tiempos del Antiguo Testamento corría mucha sangre, en el Nuevo Testamento corrió una sola vez por medio del sacrificio de Cristo.

Toda la sangre derramada en los holocaustos del AT no podía alcanzar para remisión de los pecados. Todos esos rituales se acabaron cuando Cristo murió en la cruz y derramó su sangre una vez y para siempre.

Aquí leíamos que ofrecieron ese holocausto luego de haber andado seis pasos. Cada número en la Biblia tiene un significado. El número 6, que pertenece a la letra hebrea **ו (Vav)**, representa un clavo y esto nos habla de la cruz de Jesús.

Las 2 letras hebreas que se agregan a la palabra temor o miedo (PACHAD) para expresar lo contrario, o sea: intrépido o sin temor (LO-PACHAD) son: **א (Alef)** y **ל (Lámed)**. **ל (Lámed)** representa al buen pastor (Salmo 23); y **א (Alef)** representa el sacrificio de Cristo (Salmo 91).

Vamos a ver lo que nos dice el Salmo 91 vers. 15:

“Me invocaré, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia (adversidad); lo libraré y le glorificaré (honraré)”.

Esto nos habla de la obra redentora de Cristo en la cruz.

Cuando damos prioridad al buen pastor y al redentor, somos libres de temor.

Y ahora deseo mostrarte cómo llevarlo a la práctica.

Cuando te ataca el temor abres tu boca para confesar que el Señor es tu pastor y que nada te ha de faltar, que Él ha prometido que si estás en angustia o adversidad te va a librar cuando tú le invoques.

Tú abres tu boca para proclamar la Palabra y las promesas que el Señor te ha dado en ella, por ejemplo:

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, **no temeré mal alguno**, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”. (Salmo 23:4)

“Él estará conmigo en la angustia y **me libraré**... (Salmo 91:15)

En el versículo 2 del Salmo 91 dice:

“Diré **yo** al Señor: esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré”.

¿Quién es el abre su boca para confesar la Palabra? Uno mismo quien está siendo atacado con temor o angustia. **Yo** soy el que tengo que decidirme a quitar el cerco que hay alrededor de mi boca y confesar la Palabra y sus promesas las cuales me

pertenecen por el sacrificio que Cristo hizo a mi favor. Yo soy el que tengo que hacer la confesión correcta, nadie más lo puede hacer por mí. En el mismo Salmo 91 desde el vers. 9 leemos:

“Pero tú dices: "Mi amparo es el Señor", tú has hecho del Altísimo tu asilo. ¿Quién es que habla aquí? Tú mismo eres el que proclama esto.

(10) La desgracia no te alcanzará, ni la plaga se acercará a tu tienda...

No hay “gripe” de ningún tipo, sea como sea que el mundo la denomine, ni pestilencia de ninguna índole que te pueda atacar.

(11)... pues a los ángeles les ha ordenado que te escolten en todos tus caminos.

Aquí vemos que el Señor comisiona sus ángeles para que nos guarden dondequiera que andemos, ¿a qué se debe esto? A que Él es nuestro buen pastor. Cuando nosotros clamamos a Él en medio de la angustia, el temor desaparece y nos sentimos bajo el cuidado del buen pastor.

¡Clama al Señor, tu buen pastor y salvador y serás librado del temor!
Cuando tú clamas a Él estás mostrando reverencia y respeto delante de Él, y todo tipo de temor desaparece por completo de tu vida. Muchas veces se habla del temor de Dios, pero ese tipo de temor no tiene nada que ver con miedo, sino con reverencia y respeto.

Este es el temor de Dios que menciona el Evangelio de Lucas cap. 5 vers. 26: **“Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas”**. Aquí no se refiere a miedo sino a reverencia y respeto.

Cuando vienen los problemas no debemos quedarnos callados y caer en la pasividad, sino que debemos abrir nuestra boca y clamar a Dios. ¡Sé un creyente que confiesa la Palabra de Dios en todo tiempo!

Vamos a ver lo que nos dicen los versículos 15 y 16 de este precioso Salmo:

“Me invocaré, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.

Cuando le llamamos (invocamos) Él siempre responde, su “línea telefónica” siempre está abierta.

(16) Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación”.

Aquí, en la palabra “salvación” vemos el sacrificio de Cristo en la cruz.

En Romanos cap. 4 vers. 17 encontramos que Dios hace las cosas de la misma manera: llama lo que no es como si fuese.

Si tú quieres vivir una vida sin temor, entonces debes abrir tu boca para confesar lo que Dios dice en la Palabra. Nuestra boca es la puerta que nos lleva a nuestro milagro.

¿No fue así acaso cuando aceptaste a Cristo como tu salvador? Primero clamaste a Él pidiéndole que fuera el Señor de tu vida, y luego sucedió el mayor milagro que pueda haber: la salvación eterna.

Para culminar vamos a ver lo que dice en Romanos cap. 10 vers. 9 y 10:

“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.

La fe en el sacrificio de Cristo está en el corazón, pero es necesario confesar con la boca lo que se cree en el corazón para que se haga efectiva la salvación. Lo que sigue en la vida cristiana funciona de la misma manera: se cree con el corazón, pero se confiesa con la boca. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones